

BELÉN, CIUDAD

Elaboración: Don Manuel Lago González
lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Cuando los israelitas se adentraron en Palestina le cambiaron el nombre. Antes se llamaba "Bethlahamu", casa del dios Lahamú. Le llamaron entonces "Bethlehem", "casa del pan". Se le llamó también "Efratá", por algún linaje que la hubiera poseído o gobernado, o capitalizado. Allí habitó la rama de "Jessé", padre de David.

Un tal Camaan, hijo de un contemporáneo de David había construido una posada por ser lugar de paso de caravanas que se dirigen a Egipto. Por lo cual es posible que se mantendría todavía en tiempos de Cristo puesto que eran edificaciones en piedra con un patio interior, rodeado de dependencias y habían de tener una no pequeña serie de servicios. Podría llamarse Khan o Geruth de Camaan. Evidentemente aquí, no es precisamente un lugar para una embarazada. "No había lugar para ellos", para este tipo de situaciones. El patio lleno de caballerías o camellos. Gritos, saludos, cantos, bromas....La posada no estaba habilitada, no contaba con los medios para este caso, que exigía un mínimo de decoro.

Dista de Jerusalén como dos horas de camino. Y entre una y otra se cambia de vertiente geográfica, Belén ya inicia la caída llena de policromía hacia la meseta que se asoma al Jordán. De este modo está defendida del oeste por montañas, y en el centro está la planicie del "pan". De esta llanura toma el nombre la ciudad. El entorno incluye árboles, agua y hondonadas pintorescas.

En el siglo VII, a C, el profeta Miqueas la tilda de pequeña.

La evocación autoriza a poner ante los ojos del visitante los acontecimientos pasados. María y José, descendientes de David, venidos a menos por las derrotas de Israel, se hubieron de emocionar al ver la patria chica de David. Es este el campo de Booz, las

ratrojeras y Ruth la espigadora. El bosque donde David se enfrentó con un león.

Ante esto, (la dificultad de un parto en medio de tal algarabía) le señalan una gruta abierta en la montaña, habilitada para establo.